

Estudios de literatura medieval en la Península Ibérica



Coordinado por CARLOS ALVAR

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2015

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-943903-1-9

D. L.: LR. 994-2015

IBIC: DSBB 1DSE 1DSP

Impresión: Kadmos

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

El unicornio como animal ejemplar, en cuentos y fábulas medievales	15
BERNARD DARBORD	
A lenda dos Sete Infantes e a historiografia: ancestralidade e tradição	37
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
Notas coloccianas sobre Alfonso X y cierta «Elisabetta»	65
ELVIRA FIDALGO	
Las humanidades digitales en el espejo de la literatura medieval: del códice al Epub	95
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
La literatura perdida de Joan Roís de Corella: límites, proceso y resultados de un catálogo	123
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los florilegios latinos confeccionados en territorios hispánicos	147
MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ	
De cómo Don Quijote dejó de ser cuerdo cuando abominó de Amadís y de la andante caballería, con otras razones dignas de ser consideradas	173
JUAN PAREDES	
Amor, amores y concupiscencia en la «Tragedia de Calisto y Melibea» en los albores de la temprana edad moderna	191
JOSEPH T. SNOW	
Nájera, 1367: la caballería entre realidad y literatura	211
ALBERTO VÁRVARO (†)	

El reloj de Calisto y otros relojes de <i>La Celestina</i>	225
ÁLVARO ALONSO	
De Galaor, Floristán y otros caballeros	239
CARLOS ALVAR	
<i>Ajuda</i> y argumentación en el debate <i>Cuidar e Sospirar</i>	257
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
Traducir y copiar la materia de Job en el siglo xv	267
GEMMA AVENOZA	
Aproximación a un tipo literario a través de su discurso: de Trotaconventos a <i>Celestina</i>	279
ALEJANDRA BARRIO GARCÍA	
El <i>Romance de Fajardo</i> o <i>del juego de ajedrez</i>	289
VICENÇ BELTRAN	
Reflexiones en torno a la transmisión, pervivencia y evolución del mito cidiano en el <i>heavy metal</i>	303
ALFONSO BOIX JOVANÍ	
Del <i>Bursario</i> de Juan Rodríguez del Padrón a <i>La Celestina</i> . Ovidio, heroínas y cartas	317
MARÍA E. BREVA ISCLA	
Las limitaciones de la fisiognómica: la victoria del sabio (Sócrates e Hipócrates) sobre las inclinaciones naturales	341
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	
El final de la <i>Estoria de España</i> de Alfonso X: el reinado de Alfonso VII .	365
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
Primacía del <i>amor ex visu</i> y caducidad del <i>amor ex arte</i> en <i>Primaleón</i>	391
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
Poesía religiosa dialogada en el <i>Cancionero general</i>	405
CLAUDIA CANO	
Comedias líricas en la Hispanoamérica colonial. Otro testimonio de la pervivencia y trasmisión de motivos medievales a través del teatro musical. El caso de «Las bodas de enero y mayo»	417
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	

Sabiduría occidental-sabiduría oriental: Sorpresas terminológicas	429
CONSTANCE CARTA	
De la cabalgata a la sopa en vino: trayectoria épica del motivo profético en algunos textos cidianos	439
PÉNÉLOPE CARTELET	
El animal guía en la literatura castellana medieval. Un primer sondeo	463
FILIPPO CONTE	
A linguagem trovadoresca galego-portuguesa na <i>Historia troyana polimétrica</i>	481
CARLA SOFIA DOS SANTOS CORREIA	
Alfonso X el Sabio, el rey astrólogo. Una aproximación a los <i>Libros del saber de astronomía</i>	493
M ^a DEL ROSARIO DELGADO SUÁREZ	
La literatura artúrica en lengua latina: el caso de «De ortu Walwanii nepotis Arturi»	501
MARÍA SILVIA DELPY	
Los consejos aristotélicos en el <i>Libro de Alexandre</i> : liberalidad, magnificencia y magnanimidad	513
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	
Exaltación cruzada y devoción jacobea en el <i>Compendio</i> de Almela	537
LUIS FERNÁNDEZ GALLARDO	
«Noticias del exterior» en las <i>Crónicas</i> del Canciller Ayala	559
JORGE NORBERTO FERRO	
Las artes visuales como fuente en la obra de Gonzalo de Berceo	569
SARAH FINCI	
Narratividad teatral en Feliciano de Silva	577
JUAN PABLO MAURICIO GARCÍA ÁLVAREZ	
Iconotropía y literatura medieval	593
CÉSAR GARCÍA DE LUCAS	
La recepción del legendario medieval en la novela argentina	607
NORA M. GÓMEZ	

Las tres virtudes de santa Oria en clave estructural	623
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Las alusiones carolingias en la búsqueda del Grial y las concepciones cíclicas de los relatos artúricos en prosa	637
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
De la ferocidad a la domesticación: funciones del gigante y la bestia en el ámbito cortesano	659
MARÍA GUTIÉRREZ PADILLA	
El <i>Ars moriendi</i> y la caballería en el <i>Tristán de Leonís</i> y el <i>Lisuarte de Grecia</i> de Juan Díaz	673
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Algunas consideraciones sobre la <i>Introducción</i> de Pero Díaz de Toledo a la <i>Esclamaçión e querella de la governaçión</i> de Gómez Manrique	695
ANA M ^a HUÉLAMO SAN JOSÉ	
Las prudencias en el pensamiento castellano del siglo xv	715
MÉLANIE JECKER	
«El mar hostil» en el <i>Milagro XIX</i> de Berceo y en la Cantiga de Meendinho	731
SOFÍA KANTOR	
La <i>Hystoria de los siete sabios de Roma</i> [Zaragoza: Juan Hurus, ca.1488 y 1491]: un incunable desconocido	755
MARÍA JESÚS LACARRA	
La difesa del proprio lavoro letterario. Diogene Laerzio, Franco Sacchetti e Juan Manuel	773
GAETANO LALOMIA	
El paraíso terrenal según Cristóbal Colón	789
VÍCTOR DE LAMA	
«Ca sin falla en aquella sazón se començaron las justas e las batallas de los cavalleros andantes, que duró luengos tiempos». El inicio del universo artúrico en el <i>Baladro del sabio Merlín</i>	809
ROSALBA LENDO	

Construyendo mundos: la concepción del espacio literario en don Juan Manuel	821
GLADYS LIZABE	
¿Un testimonio perdido de la poesía de Ausiàs March?	835
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Notas para el estudio de García de Pedraza, poeta de Cancionero	847
LAURA LÓPEZ DRUSETTA	
<i>Adversus deum</i> . Trovadores en la frontera de la <i>Cantiga de amor</i>	861
PILAR LORENZO GRADÍN	
La pregunta prohibida y el silencio impuesto en el <i>Zifar</i> (C400. <i>Speaking tabu</i>)	879
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
Prácticas de lectura en la Florencia medieval: Giovanni Boccaccio lee la <i>Commedia</i> en la iglesia de santo Stefano Protomartire	889
SARAH MALFATTI	
La tradición manuscrita de Afonso Anes do Coton (XIII sec.): problemas de atribución	901
SIMONE MARCENARO	
Un testimonio poco conocido de las <i>Coplas que hizo Jorge Manrique a la muerte de su padre</i> : la impresión de Abraham Usque (Ferrara, 1554)	917
MASSIMO MARINI	
Psicología, pragmatismo y motivaciones encubiertas en el universo caballeresco de <i>Palmerín de Olivia</i>	941
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
El <i>Epithalamium</i> de Antonio de Nebrija y la <i>Oratio</i> de Cataldo Parisio Sículo: dos ejemplos de literatura humanística para la infanta Isabel de Castilla	955
RUTH MARTÍNEZ ALCORLO	
Propuesta de estudio y edición de tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7): Sarnés, Juan de Padilla y Gonzalo de Torquemada	973
PAULA MARTÍNEZ GARCÍA	

«Contesçió en una aldea de muro bien çercada...» El «Enxiemplo de la raposa que come gallinas en el pueblo», en el <i>Libro de buen amor</i>	987
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La obra de Juan de Mena en los <i>Cancioneros del siglo XV</i> . De los siglos XIX y XX. Recopilación e inerrancia	999
MANUEL MORENO	
Para uma reavalição do cânone da dramaturgia portuguesa no séc. XVI ..	1023
MÁRCIO RICARDO COELHO MUNIZ	
La tradición literaria y el refranero: las primeras colecciones españolas en la Edad Media	1037
ALEXANDRA ODDO	
Paralelismos entre el cuerpo femenino y su entorno urbano en la prosa hebrea y romance del siglo XIII	1051
RACHEL PELED CUARTAS	
Los gozos de Nuestra Señora, del Marqués de Santillana	1061
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	
Medicina y literatura en el <i>Cancionero de Baena</i> : fray Diego de Valencia de León	1073
ISABELLA PROIA	
Matrimonio y tradición en <i>Curial e Güelfa</i> : el peligro de la intertextualidad ..	1091
ROXANA RECIO	
«Pervivencia de la literatura cetrera medieval. Notas sobre el estilo del <i>Libro de cetrería</i> de Luis de Xapata»	1113
IRENE RODRÍGUEZ CACHÓN	
Las <i>imágenes agentes</i> de <i>Celestina</i>	1125
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Los «viessos» del <i>Conde Lucanor</i> : del manuscrito a la imprenta	1137
DANIELA SANTONOCITO	
Juan Marmolejo y Juan Agraz: proyecto de edición y estudio de su poesía ..	1157
JAVIER TOSAR LÓPEZ	
A verdadeira cruzada de María Pérez «Balteira»	1167
JOAQUIM VENTURA RUIZ	

«Prísolo por la mano, levólo pora'l lecho». Lo sensible en los *Milagros de Nuestra Señora* 1183

ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA

Para la edición crítica de la traducción castellana medieval de las *Epistulae morales* de Séneca encargada por Fernán Pérez de Guzmán 1195

ANDREA ZINATO

SABIDURÍA OCCIDENTAL–SABIDURÍA ORIENTAL: SORPRESAS TERMINOLÓGICAS*

CONSTANCE CARTA
Université de Genève

Resumen: ¿Qué palabras sirven para identificar los personajes caracterizados por su sabiduría, calificarlos y describir su vida intelectual? Sin duda se trata de una gran cantidad de términos que, una vez rastreados, clasificados, contabilizados y reorganizados, se prestan a varios tipos de análisis. Aquí se ha ceñido la búsqueda a cinco obras castellanas del siglo XIII: dos nacidas en ámbito occidental –*El Libro de Alexandre* y el *Libro de Apolonio*– y tres de procedencia oriental –*Sendebâr, Calila e Dimna, Barlaam y Josafat*–. A partir de los resultados numéricos y estadísticos obtenidos, se observa cómo se organiza el corpus de palabras compartidas por las cinco obras, se describen las diferencias más notables en la elección del léxico entre textos occidentales y textos orientales y se examinan los aspectos sobresalientes del vocabulario de cada obra por separado. Los textos reservarán algunas sorpresas al lector atento: no siempre los términos se encuentran donde los esperamos.

Palabras clave: sabiduría, terminología, léxico, actividad intelectual, Castilla, Oriente, Occidente.

Abstract: Which words serve to identify the characters defined by their wisdom, to describe them and their intellectual life? Without a doubt, it involves a great number of words that, once traced, classified, recorded and reorganized, offer various types of analyses. Here, the study has been restricted to five Spanish works of the 13th century: two born in a western setting – *The Libro de Alexandre* and the *Libro de Apolonio* – and three of

* Este estudio cuenta con el proyecto I+D+i del MINECO «DHuMAR Humanidades Digitales, Edad Media y Renacimiento (FFI2013-44286-P)».

an eastern origin – *Sendebār, Calila e Dimna, Barlaam y Josafat*. From the numerical results and statistics obtained, we can observe how the corpus of words shared by the five works organizes itself, we can describe the most significant differences in the choice of the lexicon between western texts and eastern texts and we can examine the outstanding aspects of the vocabulary of each work separately. The texts will surprise the careful reader: the words are not always where we expect them to be.

Keywords: wisdom, terminology, vocabulary, intellectual activity, Castile, East, West.

¿Qué palabras de los textos literarios castellanos del siglo XIII sirven para identificar a los personajes caracterizados por su sabiduría, calificarlos y describir su vida intelectual? Sin duda se trata de una gran cantidad de términos que, una vez rastreados, clasificados, contabilizados y reorganizados, se prestan a varios tipos de análisis¹. Se ha ceñido la búsqueda a dos obras nacidas en ámbito occidental –*El Libro de Alexandre* y el *Libro de Apolonio*– y a tres de procedencia oriental (traducidas en épocas vecinas) –*Sendebār, Calila e Dimna, Barlaam y Josafat*–. El resultado fue la constitución de una base de datos de 213 fichas, cada una correspondiente a un término diferente, para un total de 7'483 ocurrencias.

A partir de los resultados numéricos y estadísticos obtenidos, se observa, en primer lugar, cómo se organiza el conjunto de las palabras compartidas por las cinco obras. El paso sucesivo evidencia las diferencias más notables en la elección del léxico entre los textos occidentales y los textos orientales. Los textos reservan algunas sorpresas al lector atento: no siempre los términos se encuentran donde los espera.

Entre los treinta y tres términos compartidos por las cinco obras que conforman el corpus analizado, resaltan catorce que sobrepasan el centenar de utilidades, no siempre repartidas de una forma proporcional a la longitud de los textos. Precisamente, las palabras más utilizadas resultan ser los verbos *aconsejar, conocer, cuidar, demandar, entender, mostrar* y *saber*; los sustantivos *consejo, corazón, ejemplo, maestro, razón* y *seso*; el adjetivo *bueno*. Del conjunto emerge una temática que revela las preocupaciones fundamentales del hombre del siglo XIII en relación con los tipos más importantes de actividad intelectual.

1. Este trabajo se enmarca en las investigaciones llevadas a cabo para mi tesis doctoral: *El vocabulario de la actividad intelectual en la Castilla del siglo XIII. Las figuras de la sabiduría entre cuentística de origen oriental y mester de clerecía* (dir. Carlos Alvar). Tesis depositada en diciembre de 2013 y defendida el 29 de abril de 2014.

Los verbos compartidos por los cinco textos apuntan a los temas de la enseñanza (*enseñar, mostrar, castigar*) y del aprendizaje (*aprender, demandar, preguntar*), de la memorización (*acordar, membrar* y su contraparte *olvidar*) y de la detención del saber (*conocer, entender, saber*), a los que se puede añadir la actividad de reflexión a través de la voz *cuidar*.

Los sustantivos apuntan a dos figuras que encarnan la sabiduría, en estrecha conexión con los verbos citados: el *maestro*, vinculado con la temática de la enseñanza, y el *privado*, que debemos relacionar con el verbo *aconsejar* –un verbo importante puesto que es de los más empleados–. Estas dos figuras parecen ser pilares de mundos distintos: el *maestro* destaca en el mundo occidental (*Alexandre* y *Apolonio*), mientras el *privado* en el oriental (*Sendebâr* y *Calila*); el *Barlaam* se situaría en la encrucijada de ambos, ya que la relación entre maestro y discípulo constituye uno de los pilares de la filosofía budista. Así, el mundo oriental vería en el consejero de reyes y príncipes, es decir en una figura que se mueve en el ambiente de la corte, como a uno de los máximos representantes de la sabiduría, mientras el mundo occidental se inclinaría por el ámbito de los estudios normalizados en escuelas de distinto calibre.

Por lo que atañe a los adjetivos, sorprende, en un primer momento, la abrumadora preeminencia de *bueno* (referido a personas), con 257 ocurrencias frente a las pocas decenas de los otros calificativos compartidos por todas las obras. La bondad corresponde hoy en día a cierto ideal moral y al comportamiento que lo realiza; pero este sentido no aparece sino muy tarde. Como lo explican G. S. Burgess y G. Matoré², la *bondad* era atributo divino; para el hombre, ser *bueno* tenía que ver con el servicio a Dios. Con el paso del tiempo, la bondad como virtud cristiana pasó a ser una virtud caballeresca: ser *bueno* suponía cumplir con todos los requisitos del buen vasallo. Un segundo deslizamiento semántico aparece en el ámbito cortés, pero mantiene un vínculo estrecho con las cualidades guerreras del héroe. En definitiva, «el hombre que satisfacía el ideal dominante de su tiempo era ‘bueno’»³. Dada la omnipresencia del adjetivo, puede sorprender la ausencia de *bondad* entre los sustantivos. En realidad, la explicación puede encontrarse en el hecho de que el sustantivo es abstracto y tiene connotaciones morales que no tiene el adjetivo, que funciona como comodín, teniendo unas veces un significado y otras veces, otro. Lo *bueno* puede ser, en efecto, tanto lo útil, como lo

2. Glyn Sheridan Burgess, *Contribution à l'étude du vocabulaire pré-courtois*, Genève, Droz, 1970, «Bon», pp. 104-113. Georges Matoré, *Le vocabulaire et la société médiévale*, Paris, PUF, 1985, Cap. VII «Sentiments, vertus et pechiés» [sic]: «La bonté», pp. 114-115.
3. Glyn Sheridan Burgess, *op. cit.*, p. 113.

adecuado, correcto o justo. Las ausencias, significativas tanto como las presencias, de adjetivos que determinan cualidades tan importantes como *artero* y *cuerdo*, *enseñado* y *letrado*, *mesurado*, *razonado* (*razón* está presente) y *sesudo* (*seso* está presente) pueden explicarse en parte porque estos vierten su significado en *bueno*; otra explicación reside en el hecho de que plasman formas de saber que no son comunes a todos los textos sino solo a los de raíz bien oriental, bien occidental⁴.

Por último, es interesante destacar el papel omnipresente del consejo, aspecto fundamental del mundo intelectual medieval (con *aconsejar* [111 ocurrencias], *consejo* [248 ocurrencias] y *aconsejado* [16 ocurrencias]), así como la presencia neta, aunque minoritaria, de la cultura escrita (con *escribir* [48 ocurrencias] y *carta* [49 ocurrencias]). Estamos todavía en un momento en que se debate acerca de la superioridad de la vista o del oído como mejor medio para aprender⁵.

Si pasamos ahora a analizar los términos empleados preferentemente bien en las dos obras del mester de clerecía, bien en las tres de cuentística de origen oriental, aparecen otros datos.

Resulta interesantísimo notar que las únicas tres palabras compartidas por las obras del corpus de origen oriental no son arabismos, sino términos cuya primera aparición en el idioma resulta, según el diccionario de Corominas⁶, atribuible a Gonzalo de Berceo (formado entre 1222 y 1227, fallecido después de 1264). Puede aplicarse a los tres textos del corpus lo que Hans-Jörg Döhla ha evidenciado para el *Calila y Dimna*:

por lo general, los traductores no recurrieron a la lengua árabe para expresar contenidos nuevos sino que usaron medios ya existentes en la joven lengua castellana. En eso el léxico difiere bastante de la sintaxis, donde sí se puede observar una cierta influencia por parte del original árabe⁷.

4. Cfr. Constance Carta, «Calificar al hombre de mucho saber. Uso de algunos adjetivos en cuatro textos castellanos del siglo XIII», en *Versants. Revue suisse des Littératures romanes* [0256-9604], Genève, Slatkine, 2012, pp. 125-145, donde se analiza la presencia de los términos: *cuerdo*, *enseñado*, *entendido*, *letrado*, *razonado*, *sabidor*, *sabio* y *sesudo* en el *Sendebär*, el *Calila y Dimna*, el *Barlaam y Josafat* y el *Libro de Apolonio*.
5. Sobre este aspecto pueden leerse las páginas 236-241 de José Antonio Maravall, «La concepción del saber en una sociedad tradicional», en *Estudios de historia del pensamiento español, serie primera: Edad Media*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1983, 3.ª ed. ampliada, pp. 201-254.
6. Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 2001, 5.º réimpr. (1980), 6 tomos.
7. Hans-Jörg Döhla, *El libro de Calila e Dimna (1251). Nueva edición y estudio de los dos manuscritos castellanos*, Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2009, p. 770. El

Ciencia deriva del término latín equivalente, a su vez derivado de *sciens*, *-tis*, «el que sabe», participio activo de *scire*, «saber». *Declarar* también deriva de su equivalente latín. *Disputar* es un latinismo antiguo, frecuente en toda la Edad Media, derivado de *putare*, «limpiar, podar (una planta), contar, calcular».

El término *ciencia* se relaciona, tanto en *Sendebār* como en *Barlaam y Josafat*, con Dios. El término «gracia» aparece en ambos casos. Bien es verdad que la cristianización se percibe con mayor intensidad en *Barlaam*, como es lógico; pero al fin y al cabo, se trata de que la ciencia, el conocimiento verdadero de las cosas, es un don atribuido en mayor o menor medida a cada uno de los seres humanos, según la disposición de su alma:

E el omne, porque es de poca vida, e la çiençia es fuerte e luenga, non puede aprender nin saber, *mas cada uno aprende qual le es dada e enbiada por la graçia que le es dada e enbiada de suso*, de amor, profeçia e fazer bien e merçed a los que l'aman (S, P0, 63–64, 10).

Quando Barlan esto oyo, maravillose de tan grant maravilla e miraglo, e con grand alegría lorava e dixo: — <...>. *Loor sea a Ti, Spiritu Sancto, que diste la gracia* a los apóstolos, e que quesiste fazer a este Tu siervo <Josaphat> parcionero dellos, e que por el libraste muchas almas del poderio del diablo e de la boca del infierno; *e los alunbraste de verdadera fe e de verdadera sciencia* (B&J, 6148).

La concepción de la ciencia transmitida en la introducción del *Calila y Dim-na* es muy distinta y lidia con la administración de la vida cotidiana. Nada en el pasaje que debemos a Ibn al-Muqaffa' deja suponer que se trata de un don absorbido desde una fuente superior, sino más bien que es el hombre quien la adquiere por esfuerzo y empeño personal –aspecto que estaba también presente en la cita del *Sendebār*–. El fragmento citado a continuación expone una de las características fundamentales de la ciencia o, más bien, de quien la posee («el sabio»): la ciencia, la sabiduría, por una parte se «gana», pero por otra necesita ser «dada» a cambio, debe ser compartida.

Et el sabio deve castigar primero a sí et después enseñar a los otros, ca sería en esto atal commo la fuente que beven todos della e aprovecha a todos, et ella non ha de aquel provecho cosa ninguna; ca el sabio después que adereça bien su fazienda, mejor adereça a los otros con su saber, ca dizen que tres maneras [de cosas] *deve el*

editor añade que de los 44 arabismos existentes en los dos manuscritos, solo tres son nuevos y son, además, *hapax*: *abnue*, *remasera* y *tittuya*. Ninguno tiene que ver con el léxico relativo a la actividad intelectual.

seglar ganar et dar: la primera es *ciencia*, la segunda [riqueza] et la tercera codiciar de fazer bien (*C&D*, i, 94, 20).

Las ocho ocurrencias del verbo *declarar* no revelan nada especial, salvo la presencia de este término equivalente al actual «explicar». Las siete del verbo *disputar* revelan, en cambio, la importancia de esta práctica en la búsqueda de la verdad. El significado, bastante alejado del actual «porfiar y altercar con calor y vehemencia», o de los actuales «contender, competir, rivalizar; combatir, guerrear»⁸, se acercaba al latín de «examinar o discutir (una cuestión), disertar»⁹. Quienes solían estar avezados en el ejercicio eran los maestros (*Sendebâr, Barlaam*), filósofos (*Barlaam, Calila*), y demás sabios, astrólogos, agoreros y encantadores (*Barlaam*) y personas pertenecientes a órdenes religiosas. Es curiosa la mención de sectas en dos casos bien distintos: en *Barlaam y Josafat* («la seta de los cristianos», 3465) y en *Calila y Dimna* («una gente de una seta», XI, 281, 15); nos indica que la disputa ocurría con frecuencia para departir sobre cuestiones de orden religioso¹⁰: a parte la preparación retórica de los participantes, debía de vencer quien argumentaba amparado por una protección superior.

Es lícito preguntarnos por la ausencia de arabismos comunes a las tres obras seleccionadas. Posiblemente haya que buscarlos en ámbitos distintos a los de la actividad mental, aunque no es de despreciar, en este campo, la influencia de la difusión de obras previamente redactadas en árabe. En lugar de neologismos debidos a las dificultades de la traslación, aparecieron palabras que debemos más bien al traductor y a su propio bagaje cultural. Bien es cierto que aquí no se han estudiado las sutilezas de la reescritura de estas obras y que quizás una comparación con los textos originales podría aportar un enfoque distinto; así y todo, el hecho resulta significativo aun desconociendo el impacto del texto original sobre el traductor.

Entre los términos ya no exclusivos, sino mayoritarios en el corpus oriental encontramos las palabras de raíz *sab-*: *el saber, la sabiduría, el sabio, sabio, -a*. Este

8. «Porfiar y altercar con calor y vehemencia», «contender, competir, rivalizar; combatir, guerrear»; Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22.^a ed., Madrid, Espasa Calpe, 2001, s. v.
9. Joan Corominas y José Antonio Pascual, *op. cit.*, s. v.
10. El debate, en sus diversas formas, reviste una particular importancia en *Barlaam y Josafat*: Alicia Esther Ramadori, «Funciones del debate en *Barlaam e Josafat*», en Rosa E. Penna, María A. Rosarossa (eds.), *Studia Hispanica Medievalia III, Actas de las IV Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval (19-20 agosto 1993)*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, 1995, pp. 151-157.

fenómeno tiene una doble vertiente: por una parte, es indicador de la importancia de estos conceptos y de los personajes que los manejan en los textos derivados de obras redactadas en árabe y, por otra parte, sugiere que en los textos de creación occidental los vectores de sabiduría, tanto terminológicos como conceptuales, van a ser otros: figuras y términos más precisos quizás que la denominación bastante vaga de «sabio». De hecho, una palabra que aparece con más frecuencia en los textos occidentales para designar los conocimientos adquiridos por alguien es *sapientia*¹¹, un cultismo, que Corominas sitúa hacia 1280 en la *General Estoria* (I, 306a42), mientras los demás términos, de uso general en todas las épocas, remontan a los orígenes del idioma¹².

También muy presentes en el corpus oriental, el papel del consejo, fundamental (con la presencia preponderante del *consejero* y del *privado*, así como del adjetivo *lealmente*), y la temática de la enseñanza, no tanto por vía de la escritura, como por vía de la imitación de modelos (a través de las palabras *castigar*, *enseñar*, *mostrar*, *enseñanza*, *ejemplo*).

Las datos correspondientes a los términos tanto exclusivos como mayoritarios del corpus occidental revelan otros aspectos. El más llamativo e importante es el siguiente: a parte una presencia mayor de aspectos de índole religiosa, se encuentran abundantes palabras vinculadas con el mundo universitario y la cultura escrita, fenómeno altamente revelador de los nuevos tiempos. Cabe preguntarnos qué pudo significar, para la sociedad occidental, el descubrimiento de la lógica y de sus posibilidades, el poder de la palabra, el cambio de la experiencia por el estudio (que sustituye o puede sustituir a la experiencia). He aquí una de las consecuencias de tal cambio: la introducción de nuevas palabras y nuevas acepciones de las mismas en el idioma, el uso de ellas por quien ha experimentado en su carne el cambio de concepciones; no debió de ser la misma, en efecto, la formación de quienes tradujeron al castellano obras árabes que la de clérigos que cursaron los estudios generales en los nuevos centros de formación nacidos en el occidente europeo.

11. Margherita Morreale se preguntó por la diferenciación semántica que posiblemente existe en los *saber*, *sabiduría* y *sapientia* castellanos, todos derivados del latín *sapientia*, y trata de responder a esta ardua pregunta en dos artículos: «Acercas de 'sapientia, sabencia, sabid(u)ría' y 'saber' en la IVª parte de la 'General Estoria'», en *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, n.º 6, mars 1981, pp. 111-122; y «Consideraciones acerca de 'saber, sapientia, sabencia, sabid(u)ría' en la elaboración automática y el estudio histórico del castellano medieval», en *Revista de Filología Española*, n.º 60, 1978-1980, pp. 1-22.
12. Joan Corominas y José Antonio Pascual, *op. cit.*, s. v.

Los términos exclusivos de las dos obras del mester de clerecía son: *dictar, rezar; maestramente; argumento, dictado, escuela, lección, maestría; adoctrinado, aprendido; maestra*. Y los términos mayoritariamente presentes son: *notar, gramática, historia, letra, letras, sermón, verso; letrado; escolar, escribano*.

Me detengo un instante en los sustantivos, pues permiten apreciar la variedad de formas de aprendizaje y estudio que formaban la práctica cotidiana de los alumnos. El *argumento* y el *verso* remiten a las series de preguntas y respuestas y a las adivinanzas; la *lección* y el *sermón*, a los cursos 'ex-cátedra' de los profesores, siendo la *gramática* la asignatura principal. El *escolar* que haya sido asiduo y haya alcanzado el grado supremo de la *maestría* puede ser calificado de *adoctrinado, aprendido* o *letrado*; también ciertas mujeres alcanzan a ser *maestras*. El *escribano*, por su cuenta, puede ganarse la vida gracias a su conocimiento de las *letras*.

La comparación de los vocablos empleados preferentemente en los textos según el origen oriental u occidental de los mismos deja aparecer más hechos lingüísticos.

Las figuras sobresalientes en unos y otros no son precisamente las mismas. En el mundo oriental destacan el *consejero* y el *privado*, el *sabio*, el *físico*. En el mundo occidental aparecen el *escolar* y el *escribano*, el *agorero* y el *mege*. Son realidades distintas.

El *privado*, como el *consejero* de nuestros textos, es el que tiene el «primer lugar en la gracia y confianza de un príncipe o alto personaje»¹³; sus cualidades morales y éticas hacen de él una persona sincera y leal que inspira seguridad, sus cualidades intelectuales vierten sobre la solución de cuestiones interpersonales así como de gobierno. La verdad que buscan es la verdad de los corazones, de las personas; nadie mejor que ellos sabe identificar el mentiroso y el ambicioso entre las marcas de deferencias de los súbditos. Los adjetivos más característicos de *Sendebâr*, *Calila* y *Barlaam* apuntan en la misma dirección: *entendido, sabio* o *neccio* expresan el grado de habilidad del consejero para desentrañar las dificultades relativas a cada caso.

En cambio, el *escolar* y el *escribano* son productos de las recién creadas universidades¹⁴; sus cualidades son más propiamente intelectuales y están avezados

13. Real Academia Española, *op. cit.*, s. v.

14. Sobre el mundo de las universidades, su léxico y su funcionamiento, remitimos, entre otras muchas referencias, a: Mariken Teeuwen, *The vocabulary of Intellectual Life in the Middle Ages*, X vols., CIVICIMA: Études sur le vocabulaire intellectuel du Moyen Âge, Turnhout, Brepols, 2003; Salvador Claramunt Rodríguez, «La transmisión del saber en las universidades», en José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *La enseñanza en la Edad Media: X Semana de Estudios*

en la solución de problemas de orden lógico; manejan como nadie el uso de la lengua vulgar y de la latina, recurren a los libros para solventar las cuestiones que los ocupan; la observación de los comportamientos humanos se hace, ahora, a través de este prisma (recordemos a Apolonio de Tiro). Notemos, de paso, que en este conjunto de hombres sabios van apareciendo poco a poco mujeres; alguna merece, de vez en cuando, la apelación de *maestra* (como Tarsiana). La amplia selección de adjetivos¹⁵ no desmiente esta tendencia: los *sabios* de los nuevos tiempos se caracterizan por las lecciones que han formado su espíritu (*adoctrinado, aprendido*), por los libros que han leído y memorizado (*acordado*) hasta ser capaces de escribir y vivir de tal actividad (*letrado*). El grado de cultura que han adquirido concienzudamente hace de ellos hombres razonables (*aguisado*) que fundan sus conclusiones sobre hechos probados por la razón (*razonado*).

Faltaría adentrarnos en las particularidades del léxico relativo a la actividad intelectual empleado en cada texto por separado, pues todos tienen características que les son propias. Pero esta visión de conjunto ya es suficiente, creo, para dar buena idea de la cohabitación de distintas concepciones relativas al saber en la Castilla del siglo XIII. Las obras literarias testimonian de los cambios socio-culturales: una evolución está en marcha, en la que cada una de las partes implicadas se va impregnando de la otra, hasta conformar una nueva realidad mental que dará paso a la nuestra actual.

Medievales, Nájera 1999, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, pp. 129-149; Javier García Turza, «La transmisión cultural hispana y el *Renacimiento Carolingio*», en José-Ignacio de la Iglesia Duarte (ed.), *La Enseñanza en la Edad Media. X Semana de Estudios Medievales*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, pp. 17-38; Susana Guijarro González, *Maestros, escuelas y libros. El universo cultural de las catedrales en la Castilla medieval*, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid – Editorial Dykinson, 2004; Terezinha Oliveira, «A universidade medieval: uma memória», en Ricardo da Costa (coord.), *La educación y la cultura laica en la Edad Media, Mirabilia. Electronic Review of Antiquity and Middle Ages*, 6 (2006), 16 pp. Asequible en la página: http://www.revistamirabilia.com/nova/images/numeros/2006_06/05.pdf (fecha de consulta: 25.04.2015); José María Soto Rábanos, «Las escuelas urbanas y el renacimiento del siglo XII», en José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *La enseñanza en la Edad Media: X Semana de Estudios Medievales, Nájera 1999*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, pp. 207-241; María Isabel del Val Valdivieso, «El contexto social de las universidades medievales», en José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *La enseñanza en la Edad Media: X Semana de Estudios Medievales, Nájera 1999*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, pp. 243-268.

15. Constance Carta, *art. cit.*

